

Carrera por vacuna universal del coronavirus en los laboratorios de todo el mundo

El bioquímico estadounidense Neil King cree que los humanos tendremos que seguir vacunándonos contra el coronavirus cada año en 2023, 2024 y probablemente también en 2025. “Después el ritmo bajará a una vez cada tres o cuatro años”, explica este experto en diseño de proteínas de la Universidad de Washington (EE UU).

King colidera el desarrollo de una nueva vacuna que podría ser efectiva contra todas las variantes del coronavirus SARS-CoV-2. Vista al microscopio esta inyección se parece mucho al virus real: es una pelotita nanométrica de la que sobresalen 60 proteínas. La estrategia de King es que el sistema inmunitario de los vacunados reconozca esas protuberancias, genere anticuerpos para neutralizarlas y las recuerde durante mucho tiempo.

La proteína usada en esta vacuna es la misma que en las de Pfizer y Moderna. Se trata del dominio de unión al receptor (RBD), la parte de la proteína de la espícula que el virus utiliza para unirse a las células humanas, entrar en ellas y secuestrar su maquinaria biológica para producir millones de copias de sí mismo dando lugar a una infección. “Nuestra forma de presentar la proteína [al sistema inmune] es muy diferente, con muchos más fragmentos, lo que puede generar anticuerpos cualitativamente más potentes”, explica King.

Esta vacuna se llama GBP510 y fue diseñada para combatir los sarbecovirus, el grupo de coronavirus que incluye al SARS-CoV-2 y al SARS que surgió en 2002 en Asia y mató a más de 900 personas. La familia de los coronavirus tiene cuatro grandes grupos de virus animales y humanos. Hasta ahora se conocen cuatro coronavirus que solo generan catarro y otros tres que pueden ser letales: los ya mencionados más el MERS, detectado en 2012.

Por [El País](#)